

## FESTIVALES DE CINE EN ANDALUCIA

ROSA MARÍA VALLADARES GONZALEZ

Intentar hacer un estudio sobre los Festivales de Cine que se celebran en España es algo parecido al suplicio de Tántalo o al mito de Penélope; cada ciudad de este país tiene, o aspira a tener, unas Jornadas, una Semana, unos Encuentros, un Festival, un Certamen, una Muestra, sobre cine de una determinada especialidad o sin especialidad ninguna. De ahí que su sistematización pueda ser un trabajo que conduzca al infinito y por ello hemos decidido limitarnos a los Festivales de Cine que se celebran en Andalucía.

No pretendemos con este pequeño trabajo hacer un resumen exhaustivo de todos los Festivales de Cine andaluces, sino más bien presentar algunos de los más característicos, de sus circunstancias fundamentales, de sus aspiraciones y de sus logros. Somos perfectamente conscientes de que otras muchas Jornadas, Semanas, Encuentros, Festivales, Certámenes o Muestras se nos quedan en el tintero; considerando esto, tal vez el título más correcto hubiera sido "Algunos Festivales de Cine en Andalucía", aunque este tipo de corrección parece indicar poca seriedad (1).

Los Festivales de Cine en Andalucía empiezan a tener lugar en la década de los sesenta y más bien en la última parte de dicha década; si tenemos en cuenta que el Festival de San Sebastián nace en 1953 y la Semana de Valladolid en 1956, una vez más queda de manifiesto la constante marginación cultural -entendiendo el cine como un arte y un instrumento de cultura, cosa discutible en muchos casos- del pue

blo andaluz y el olvido en que ha vivido por parte de la Administración durante bastantes años.

En 1968 será Cádiz la ciudad que programe una Semana Cultural, con el nombre de "ALCANCES", en la que junto a actividades musicales, teatrales, literarias y pictóricas, se incluyen tres proyecciones de cine hispanoamericano y cortometrajes españoles. La organización ha corrido a cargo de la academia "Universitas" y de Fernando Quiñones; la intención, reflejada en las palabras de presentación del programa, era: "Promover y difundir en Cádiz, con el máximo *alcance* popular, sencillez e independencia posibles, muestras singulares del cine, el arte y la cultura de hoy, a través de las más cambiantes coyunturas y circunstancias, y sin pérdida ni alteración de sus líneas de trabajo".

La celebración de la Semana quedó frustrada, horas antes de la apertura, al ser suspendida por el Delegado de Información y Turismo, Rafael Landín Carrasco, aunque previamente había sido autorizada por el Gobernador Civil. Las causas de la suspensión no están aún claras; Luis C. Bayon, en su libro "Alcances -doce años de un festival gaditano" (2) alude a la imprudencia de programar la película cubana "Hanoi, martes 13", de Santiago Alvarez, en una ciudad próxima a la base militar americana de Rota, pero también alude a que los organizadores ofrecieron sustituir dicha película por otra sin que el resultado final se modificase.

Esta será la causa por la que la primera semana de "Alcances" se celebrará en julio de 1969. El símbolo utilizado para la publicidad es un collage, compuesto por una caracola marina, tomada de un grabado barroco italiano del siglo XVII, que lleva en su interior un ojo humano, tomado de un retrato de Ernesto "Ché" Guevara; los trofeos de cine para sucesivas ediciones son hechos por distintos artistas, aunque siempre figure en ellos una caracola natural; el jurado

está formado por críticos, actores y escritores gaditanos.

En este mismo año de 1969 y en el mes de noviembre, se desarrollará la I Semana Internacional de Cine de Autor en el pueblo malagueño de Benalmádena, cuyo Ayuntamiento patrocina la Semana que es organizada por la Federación Nacional de Cineclubs. La presentación tiene lugar en el Club Internacional de Prensa de Madrid, donde se muestran las diferencias que conducirán a posteriores conflictos: Enrique Bolín, alcalde de Benalmádena, deja claro que la Semana tiene para él un mero interés turístico; Luis Mamerto López-Tapia, director ejecutivo de la Semana, define el "cine de autor" como el escrito y dirigido por una misma persona, y afirma que quiso llamar al festival de "opera prima", pero que no fué autorizado dicho nombre.

Las intenciones, un poco ambiguas en el artículo primero del reglamento, al convocar la Semana "a fin de dar a conocer los movimientos cinematográficos con personalidad creadora y asimismo contribuir al acercamiento cultural de los países a través del cine de autor con el análisis de sus principales problemas", se concretan, de un modo mucho más claro, en el artículo tercero sobre la exhibición competitiva de películas: "Tienen cabida en este apartado todos aquellos films que evidencien una inquietud creadora artística y que reflejen de forma clara la personalidad de su autor (director-realizador), teniendo preferencia aquel tipo de films cuyas pretensiones vayan más lejos de la simple integración en la estructura industrial cinematográfica de consumo". Estas intenciones quedan reflejadas ya en el programa del primer año, con apartados como la Informativa del nuevo cine africano o la Muestra de cine "underground" de Alemania Occidental, a lo que se debe añadir una mesa redonda sobre problemas del cine de autor y unas conversaciones internacionales sobre el cine en la cultura occidental, en las que se intenta un análisis y posterior diálogo de las interacciones existentes entre la cultura occidental interpretada como sistema y el cine como elemento integrante del mis-

mo.

Los premios adquieren la forma de unas estatuillas, llamadas Niñas de Benalmádena, en barro, de unos 30 cms., debidas al escultor Jaime Pimentel y son concedidos por un doble sistema consistente en referendun de los críticos invitados y del público. Este tipo de premios, así como algunas frases del reglamento, parecen indicar el deseo del Festival de Benalmádena de no dejarse dominar por las multinacionales y de no aceptar los cambalaches propios de muchos jurados de festival que, en vez de premiar films de auténtica calidad, se limitan a un reparto caritativo entre todos para que nadie vuelva ofendido a su casa. Sin embargo, estos primeros deseos de la Semana de Benalmádena provocarán una larga lucha a través de los años, con grave peligro de desaparición; lucha que más adelante iremos detallando.

En 1970 Cádiz celebrará su segunda semana de "Alcances" y esta vez el premio será concedido por el público, si bien la parte cinematográfica consta solamente de tres largometrajes y tres cortometrajes que forman -los últimos- el ciclo "Cine y letras de España"; a partir de este año los cortometrajes irán siempre encuadrados en un ciclo referente a un país o a un tema monográfico determinado, y "Alcances" continuará celebrándose, sin ningún tipo de cambio, hasta la inclusión en 1973, de una Sesión juvenil bajo el epígrafe de "Cine para chicos de 4 a 90 años".

La II Semana de Benalmádena, que sigue dirigida por Mamerto López-Tapia con la colaboración de Carlos Puñares como secretario general, terminará con un fuerte conflicto provocado, en la entrega de premios, cuando Ricardo Franco saluda con el puño en alto al recibir el trofeo concedido a su película "El desastre de Annual"; Franco es detenido, lo cual conduce a un encierro de críticos y espectadores que se solucionará sin más consecuencias. Debe señalarse el intento de una mayor aproximación al público extendiendo las proyecciones, de

forma gratuita, a la localidad de Arroyo de la Miel.

Una mayor concreción en sus intenciones parece señalar el reglamento de este año cuando dice: "Tienen preferencia aquel tipo de films que aporten un sentido innovador y original al arte cinematográfico", o al referirse a la sección informativa: "Estará destinada a la exhibición y estudio de obras que representen páginas importantes de la Historia del Cine o que reflejen un verdadero cine de autor; o bien obras pertenecientes a movimientos o cinematografías nacionales que hayan realizado aportaciones realmente personales al desarrollo de la cultura y el arte cinematográfico".

El año 1971 marcará la aparición de un nuevo festival, muy especializado, y celebrado en un bello pueblo de la costa granadina; es el de Cine Científico-Médico de Motril, donde las películas son presentadas por los propios autores que organizan el coloquio después de la proyección; es un festival competitivo y en él se intenta "la difusión a todos los niveles de las enfermedades, tratamientos, exploraciones, intervenciones quirúrgicas,...". Se continuará a lo largo del tiempo con un gran nivel de aceptación.

La III Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena cuenta con el cambio de director motivado en gran parte por los conflictos del año anterior; si bien en la subdirección continuará Carlos Pumares, la responsabilidad máxima de la semana correrá a cargo de José Luis Guarner. El cambio de dirección no implica la desaparición de los problemas; por el contrario, se pueden señalar algunos nuevos: los premios de la crítica son declarados desierto tras la presentación de un escrito, firmado por 24 críticos, protestando de la selección, organización, poca calidad de las proyecciones, escasa atención a los cortometrajes, exhibición de films censurados e incluso de miembros de la junta de censura en el jurado de la crítica. El resultado es la concesión de los premios por la Dirección de la Sema-

na, puesto que los otorgados por el público fueron suprimidos.

Los comentarios de la prensa pueden explicarse perfectamente las diversas opiniones que rodean el festival desde su fundación y que este año se agudizan. Félix Fanés en "Tele-Expres" (27-XI-1971) dice que la Semana es muy poco estimulante y camina hacia la mediocridad "por razones de organización o de fondo más oscuras (parece que existe un notable temor a los líos que tuvieron lugar el año pasado y que en la presente edición quiere evitar que se repitan, sea como sea)". Rafael Galán en "Odiel" (5-XXI-1971): "Semana que, a pesar de sus defectos (o gracias a ellos), puede servir de modelo de lo que debe ser un festival de cine". Y por último Alvaro Feito en "Cinestudio": "Benalmádena 71 ha sido un festival totalmente recuperado, integrado por el sistema... La contradicción evidente con que nació -películas avanzadas y críticas, en el marco de una organización basada en rasgos conservadores y capitalistas, los de la Costa del Sol... se decantó descaradamente por un extremo, el extremo de la integración ya apuntada".

Por primera vez, en esta III Semana la sede del festival será el Palacio de Congresos de la Costa del Sol, lugar en que se celebrarán todas las proyecciones hasta 1981, cuando el traslado a otro local provoque un nuevo conflicto.

El festival de 1972 estará marcado por la personalidad de un nuevo director, Julio Diamante, que seguirá en su puesto hasta el momento presente; es Diamante un auténtico hombre de cine, con las ideas muy claras sobre lo que debe ser una Semana de Cine de Autor y con la suficiente autoridad para no someterse a presiones; la muestra mejor de lo dicho puede observarse en la categoría que a nivel nacional, y sobre todo internacional, adquiere la Semana de Benalmádena.

Desaparecen los premios a nivel competitivo, aunque se re -

serva la entrega de estatuillas "Niñas de Benalmadena" para aquellas personas a las que se rinda homenaje en alguno de los ciclos y, a pesar de que en la presente Semana no hay votación del público, a partir de 1973 existirán unos premios concedidos por los espectadores que recaerán -sucesivamente- en las películas más comprometidas desde un punto de vista social o político. Aprovechando la sede del Festival y la reunión de profesionales, se celebra el Congreso de la Confederación Internacional de Cine de Arte y Ensayo (C.I.C.A.E.) que presenta una selección de películas. También en esta IV Semana aparecerá por primera vez la sección "Panorama hoy", que englobará interesantes películas de países y directores más o menos marginales en los circuitos de exhibición y a veces totalmente separados de ellos.

En "Ya" José G. Pastor dice: "Julio Diamante se esforzó, por cierto que en un reducido espacio de tiempo, en organizar un festival digno. Y lo ha conseguido. Ha habido en esta ocasión más organización en todo". Y un año después, Angel Camiña en "Reseña" dirá: "Benalmádena 73 ha sido en mi opinión, el acontecimiento cinematográfico más importante en España, pues hemos recibido un par de soberbias lecciones prácticas (proyecciones) de Historia de Cine... La concepción de esta Semana como muestra de bloques homogéneos de films en lugar de como suma de películas aisladas, cuyo único común denominador es la aspiración a unos premios, es muy acertada y más eficaz a la larga para contribuir al conocimiento y estudio del cine y sus principales "autores".

Es necesario señalar la aparición, en 1972, de una Semana Internacional de Cine Educativo, patrocinada por el Instituto de Cultura de la Diputación malagueña y dirigida por Miguel Alcobendas, que dejará de celebrarse en 1974, después de su tercera jornada; en la presentación se dice que es "Un certamen, no competitivo, que tiene por objeto mostrar las más recientes e interesantes realizaciones de cine educativo, entendiendo por tal aquel que trata sobre la Ciencia,

la Técnica o el Arte",

Las sextas jornadas de "Alcances" cuentan ya con siete largos y quince cortometrajes, pero tropiezan con dificultades de censura y problemas para obtener los permisos, motivadas ambas cosas por el nuevo delegado de turismo y resueltas por el, también nuevo, gobernador civil, Antolín de Santiago, que trae un conocimiento del mundo cinematográfico adquirido en la Semana Internacional de Cine de Valladolid; precisamente él, en la sesión de clausura, anuncia la extensión de la Semana a un Mes, en el que habrá tres semanas de cine presentadas una por la Fimoteca Nacional, otra por el Cineclub Universitario de Cádiz y otra por la dirección de "Alcances".

La VI Semana de Benalmádena sufre el veto impuesto por la censura a algunas de las películas seleccionadas, pero no por ello pierde calidad. La revista "Reseña" concede una mención especial a Julio Diamante por la orientación que ha impreso al festival convirtiéndolo en un lugar de visión de las más importantes vanguardias cinematográficas clásicas y contemporáneas.

La prensa nacional e internacional se hace eco no sólo de la calidad de la Semana, sino también del carácter específico de ella y del comportamiento del público. Vera Volmane, presidente de la Asociación Francesa de Críticos de Cine, en "La Croix": "Estas semanas son consideradas como el festival más contestatario de la Península". Max Tessier, enviado especial de la revista "Ecran": "Benalmádena alcanza el nivel de los mejores cinematográficos de su clase en Europa. Me ha sorprendido comprobar con qué atención y respeto ha acudido el público a las sesiones... Todo me demuestra el apetito del público español por películas de calidad que no se proyectan en las pantallas ordinarias". La revista española "Triunfo" dice: "Aquí, al margen del acierto en la elección de tal o cual título, es realmente el cine el protagonista de la Semana... Aquí interesa que las películas se



adscriban a la realidad de su tiempo, que la critiquen o la modifi --  
quen... Estamos ante una manifestación cinematográfica de enorme in-  
terés a nivel nacional que carece de películas "estrellas" y que sólo  
ofrece a cambio el esfuerzo y el rigor de un cine que se propone la  
clarificación de una situación social... Esta cualidad del Festival  
de Benalmádena le lleva a prescindir de las listas de material de las  
distribuidoras españolas (de las que suelen abastecerse muy cómodamen-  
te los demás festivales nacionales) y encontrar su material de exhibi-  
ción en fuentes más difíciles y complicadas... El público de Benalmá-  
dena ha respondido con una espléndida atención al programa".

1975 verá la aparición de dos nuevas concentraciones de ci-  
ne, una en Ceuta y otra en Huelva. El Ayuntamiento de Ceuta, con el  
patrocinio de la Dirección General de Cinematografía, organiza una Se-  
mana Cultural de Cine donde se pretende testimoniar una inquietud por  
los temas culturales incidiendo en la parcela del mensaje cinematográ-  
fico; simultáneamente se presenta una exposición con el sugestivo tí-  
tulo de "Muestra Internacional de Propaganda del Cine" y con material  
cedido por Luis Gómez Mesa; también celebran conferencias el propio  
Gómez Mesa, Félix Martialay, Alfonso Sánchez y Lorenzo López Sancho.  
La Semana Cultural de Cine de Ceuta se seguirá celebrando con conti-  
nuidad, aunque por no responder a lo que se entiende por Festival de  
Cine no haremos más comentarios sobre ella, al igual que ocurrirá con  
la Semana Internacional de Cine de Melilla que comenzará al año si --  
guiente.

La que sí debe ser objeto de comentarios es la Semana de Ci-  
ne Iberoamericano que se desarrollará por primera vez en el mes de di-  
ciembre de 1975 en la ciudad de Huelva; organizada por el Cineclub  
Huelva con la colaboración del entonces Ministerio de Información y  
Turismo, Instituto de Cultura Hispánica y Ayuntamiento de la ciudad,  
y compuesta por tres secciones: una informativa, otra monográfica en

la que se celebra una mesa redonda sobre el tema objeto de tratamiento y una de cortometrajes; este primer año los premios serán concedidos por el público, aunque en próximos certámenes habrá un doble premio, de público y de jurado. A partir de la segunda Semana de Cine Iberoamericano de Huelva habrá una sección homenaje a un importante cineasta español (Buñuel, Alcoriza, Berlanga, Saura, Fernán Gómez); homenaje que se completará con la publicación de un libro sobre la obra y la vida del creador (3).

Al llegar a este punto es necesario señalar que "Alcances", en este mismo año de 1975, pero en el mes de julio, organiza una Semana de Cine Iberoamericano que tendrá continuidad encuadrada dentro de la llamada Muestra Cinematográfica del Atlántico. Como Antolín de Santiago había anunciado la semana gaditana se convierte en un mes, con extensiones de parte de la programación a distintos lugares de la provincia, con la organización de unos "jueves juveniles" y de unas conversaciones sobre cine. La prensa del año siguiente también será contradictoria; García Rayo en "Cambio 16" (26-VII-1976) dirá: "Nada de banderas, cócteles, ceremonias y discursos. Lo más democrático de España y para un público corriente y moliente... Gracias a la Muestra podrán verse en aquellas latitudes muchas películas que allí quedarían ignoradas por una estructura cinematográfica centralista, cargada de intereses". "Fraternidad", órgano del P.S.P. local de Cádiz, dice: "Es un ejemplo típico de la cultura impuesta desde arriba: se ve y se oye lo que ellos quieren y cuando ellos quieren, y al dinal se condecoran entre sí, con caracolas o con lo que sea" (5-VII-1976). "Midi Soir" califica a "Alcances" de: "El más cuidado, democrático y económico de los festivales culturales españoles"; bien entendido que se está refiriendo al mes en general y no concretamente al apartado de cine.

La VII Semana de Benalmádena cuenta con una delegación de China que asiste por primera vez a un festival oficial y con otra de

la Organización para la Liberación de Palestina; esto hace aumentar las críticas de los medios de comunicación más reaccionarios, mientras -por el contrario- el público concede los premios a las películas más políticas del Festival.

En la presentación de la VII edición de Benalmádena, Julio Diamante explica: "El criterio de la selección continúa siendo el de dar prioridad a obras marginales, aquí y ahora, por razones de lenguaje, de contenido o industriales... Benalmádena no quiere ser un escaparate al servicio de las grandes firmas ni una feria adelantada de temporada. Pretende, en cambio, servir a un cine que encuentra dificultades para llegar a nuestras pantallas, a un espectador que quiere conocer ese cine y a una cierta crítica y a una cierta distribución que desea contribuir a difundirlo". En la jornada de clausura se presenta un nuevo conflicto; la asamblea de trabajadores y críticos en la Semana hace público un comunicado defendiéndola frente a los ataques que pretenden su modificación y denunciando las intervenciones represivas de todo tipo que recortan su marcha (4); el subdirector general de Cinematografía, Ramón Crecós, es abucheado y -tal vez como muestra del aparente cambio operado en la Administración- termina leyendo los escritos de adhesión a la Semana.

En el año 1976 nace, como ya habíamos señalado más arriba, la Semana de Cine Internacional de Melilla. Dirigida por Rafael Rodríguez Martínez -la dirección cambiará varias veces en sucesivas semanas- patrocinada por el Ayuntamiento, con la coordinación del Centro de Iniciativas Turísticas y la colaboración de la Dirección General de Cinematografía, es una semana donde predominan los actos sociales (recepciones, visitas a la ciudad, excursiones a Marruecos) con proyecciones en sesiones de tarde y noche. A partir del año 1980 se establece un ciclo de parasicología y hay un jurado que concede "Anforas de oro" a las mejores películas.

Como estamos en plena fiebre de festivales y al parecer todos los años deben nacer unos cuantos, en 1977 aparecerá en Córdoba la primera Semana Internacional de Cine histórico, promovida por el Monte de Piedad y la Caja de Ahorros de Córdoba, organizada por la revista "Nuevo LP" y por el cineclub del mismo nombre y dirigida por Rafael Galisteo Tapia; la muestra se compone no sólo de proyección de films sino también de estudio y análisis de la actividad cinematográfica; tiene dos premios, uno concedido por el público y otro por la crítica. Los objetivos señalados en la presentación son los siguientes: "El Festival no es una satisfacción para la élite... La Cultura, el Arte son populares... Por ello los títulos de las películas de nuestro Festival son de contenidos, problemática y lenguaje populares ... Para que el Festival llegue al pueblo se va a descentralizar a los barrios cordobeses". La segunda Semana se enmarca en el Congreso de Cultura Andaluza, cosa que ocurre también con los otros festivales que estamos estudiando.

También esta año nace la Semana Internacional de Cine Didáctico de Estepona, organizada por el Ayuntamiento de la ciudad y que, dirigida por Miguel Alcobendas, recuerda aquella otra Semana de Cine Educativo que empezó en Málaga en 1972; incluso las palabras del programa son parecidas: "La denominación de la Semana viene dada por un criterio de selección de películas que abarcan, desde las materias tradicionales en todo sistema pedagógico, hasta aquellos documentales de divulgación de las ciencias, las técnicas o las artes. Se trata pues de un certamen no competitivo, que tiene por objeto mostrar en Estepona una serie de películas seleccionadas entre las realizadas últimamente por países que tienen un alto grado de desarrollo cinematográfico y en los que la producción de cine didáctico es de gran importancia... La cuidada programación pretende llegar en general a toda persona interesada en adquirir nuevos conocimientos, y en particular a profesores y alumnos, como ejemplo del interés y utilidad que tiene el cine en la educación del hombre dentro de nuestra sociedad contem-

poránea".

En la novena jornada de "Alcances" se provocará un conflicto más, por la proyección de "Los marinos de Kronshtadt" dentro de la Semana de Cine Soviético que cuenta con la presencia del Agregado Cultural de dicha embajada; la protesta será realizada por la Marina y se llegará al acuerdo de proyectar la película sólo en Cádiz y no en los otros lugares de la provincia. "Alcances" en el "Diario de Cádiz" (1-VII-1977) dirá: "Nuestra mayor ambición seguirá siendo la que fué: que, como se deben compartir el pan, la enseñanza o la playa, se compartan el arte y la cultura en nuestros días. Y sentimos, sabemos, que eso debe ser para todos y no para unos pocos".

Durante la IX Semana de Benalmádena empieza una colaboración con asociaciones de vecinos de pueblos de la Costa y barrios de Málaga; se celebra la primera rueda de prensa israelí-palestina en un festival de cine; aparece un llamamiento a la solidaridad internacional del V Encuentro de Cineastas Latinoamericanos, celebrado el mes de abril de Mérida (Venezuela), que es difundido por la Dirección de la Semana la cual se solidariza con su contenido; y entre los ciclos celebrados -Joris Ivens, Santiago Alvarez, Vilgot Sjöman- se realiza uno con los títulos que no fueron autorizados en su día y que recibe el nombre de "Operación apertura".

En la "Hoja del Lunes" de Málaga (31-X-1977) aparece un ataque duro y partidista, sin objetividad de ningún tipo, contra la Semana: "Lo que no es admisible es hacer un cine exclusivamente demoledor. Y mucho menos exaltarlo con valores morales sobre bases de auténtica corrupción. La noche de la clausura se puso de manifiesto la politización de esta semana que comenzó con una preocupación intelectual y ha venido a parar en esto". Simultáneamente se hace público un comunicado donde se recogen los propósitos de una "comisión provisional de apoyo y defensa del Festival" (5).

1978 es el año del Congreso de Cultura Andaluza; Cádiz y Benalmádena celebran su décimo aniversario e incluyen ambos sus tareas dentro de las del citado Congreso, como también hemos dicho que hace Córdoba. Con este motivo en Cádiz el PSOE organiza dos jornadas de reflexión crítica sobre el hecho cinematográfico que responden a estos títulos: "Análisis crítico de las estructuras del cine" y "Situación actual del cine en España y posibilidades de un cine andaluz". En Benalmádena y en Huelva hay pequeños ciclos sobre cine andaluz.

Prescindiendo de la característica especial de este año, en "Alcances" Fernando Quiñones anuncia que es su último año de director, y el cargo pasará a manos de José Manuel Marchante, directamente relacionado con la muestra desde el momento de su fundación. En marzo de este año el festival es reconocido y admitido por la FEURI (Festivales Europeos Independientes), sin haberlo solicitado con anterioridad, pero la verdad es que la duración de un mes resulta en exceso amplia y José Joaquín León en "Hoja del Lunes" de Cádiz (31-VII-1978) propone reducir el mes a una semana o a diez días por motivos económicos de los asistentes; efectivamente el próximo certámen queda reducido a quince días.

En Benalmádena se celebran los Primeros Encuentros sobre cine y cultura en Andalucía, con la presencia de Antonio Gala y del Consejero de Cultura de la Junta de Andalucía, Alfonso Lazo; en esta charla queda claro la absoluta carencia de infraestructura, lo cual dificulta extraordinariamente la existencia de un cine andaluz. Aparece un escrito de la Primera Muestra de Cine Independiente que ha tenido lugar en Almería, y la Filmoteca Nacional rinde homenaje a la Semana con un ciclo y un dossier encabezado por un escrito del propio Julio Diamante, donde alude a que una vez superada la batalla contra la censura ideológica, ahora se debe librar la de la censura económica; por ese quiere recabar de los organismos oficiales la ayuda que merece el Festival, y prestar especial atención al estudio de los pro

blemas de los trabajadores de cine, así como intentar una descolonización de la cultura y del cine andaluz.

Huelva, que desde 1977 posee Mercado del Film, en 1979 organiza una mesa redonda sobre "Cine y literatura", con la presencia de Camilo José Cela, Manuel Puig, José María Vaz de Soto y Arturo Azuela; también se celebran dos secciones especiales sobre "Nicaragua, cine de la resistencia" y sobre el Departamento de Cine de la Universidad de los Andes, Mérida (Venezuela).

En este año nace un nuevo festival cinematográfico especializado y rápidamente floreciente como el de Motril; es el Certamen Internacional de Cine Campesino, nacido en Alora y dirigido por Miguel Alcobendas que dirá en la presentación: "Este Certamen no pretende otra cosa que poner en marcha una dinámica que potencie el medio campesino y su riqueza cultural autóctona, realzando el gran valor humano que encierra". En 1981, el nuevo director Carlos M. Ramírez dice en el programa: "Este Certamen planteado como un servicio al agricultor, intenta recoger dos vertientes vitales y de tan amplio espectro que contempla el hombre del campo y su entorno. Por un lado, su aspecto social y contexto sociológico y por otro, la necesidad de conocimiento y ampliación de las nuevas técnicas y avances científicos en aras de la mejor utilización y eficaz desarrollo del campo... Consideramos este Certamen como un Encuentro del mundo campesino que ante el continuo olvido que padece y el creciente deterioro de su personalidad cultural, viene a contribuir al, hoy día, necesario acercamiento a esta crítica realidad socioeconómica del hombre del campo". Con el patrocinio de las Cámaras Agrarias de la zona, la colaboración de la Caja Rural y la participación de unos treinta países, se seguirán celebrando sucesivos certámenes con un predominio de cortometrajes sobre largos.

"Alcances", reducido a quince días, disminuye los actos que

no son de cine y José Manuel Marchante intenta una más amplia difusión del Festival con mayor presencia de cineastas y críticos. En 1980 la sección monográfica es un "Homenaje a la vanguardia y al surrealismo", además de dedicarse una sección especial al "Cine marginal, independiente y de las nacionalidades".

Mientras, Benalmádena sigue luchando por su existencia; de nuevo Enrique Bolín es alcalde, esta vez elegido, y la Dirección de la Semana presenta a la nueva Corporación Municipal un proyecto de desarrollo de acuerdo con la ponencia "Festivales de Cine, Cultura y Democracia", presentada en el I Congreso Democrático del Cine Español -celebrado en Madrid en diciembre de 1978- y cuyas conclusiones fueron aprobadas unánimemente; la Corporación no contesta al proyecto presentado en mayo, y no obstante el festival se celebra, cosa que no ocurrirá al año siguiente. Julio Diamante, en la presentación del programa, se explica con claridad: "Hay por estas tierras demasiadas multinacionales, demasiada oligarquía y demasiada mala política cinematográfica. Al festival se le acusa de politizado, precisamente por parte de quienes sólo ven política en aquello que difiere o se opone a "su" política. Se le acusa unas veces de elitista, otras de "masificado". No creemos que exista otra "alternativa" al festival que la de ampliar su acción cultural en extensión y profundidad, conforme a un plan que debe ser orgánico para ser eficaz". De acuerdo con esto se celebra el II Encuentro sobre Cine y Cultura en Andalucía y se discute un documento presentado por la Dirección de la Semana en base a las conclusiones de los Primeros Encuentros (6); se aceptan las propuestas en él contenidas por un grupo de espectadores, críticos y cineastas.

La sexta Semana de Cine Iberoamericano de Huelva, dirigida por José Luis Ruiz, dedica su homenaje a María Félix y crea una nueva sección, la de "Iberoamérica vista desde fuera", que se repetirá en la séptima Semana y última hasta el momento, celebrada como las ante-



riores en el mes de diciembre.

Aún en 1980, cuando ya parece cancelada la fiebre de los festivales cinematográficos, nacerá en Sevilla un nuevo Festival Internacional de Cine; patrocinado por el Ministerio de Cultura, la Diputación Provincial de Sevilla y la Asociación Cultura Viva con su presidente Diego Limón de la Oliva y dirigido por Francisco Millán García, se presentará como no competitivo. Parece claro desde el principio que este Festival cuenta con todo el apoyo de la Administración para intentar, de algún modo, sustituir al Festival Internacional de San Sebastián que, en los últimos años, por los conflictos políticos de todos conocidos, ha ido decayendo a nivel internacional hasta perder su privilegiada categoría. Sin embargo debe señalarse que el grupo fundador del Cineclub Vida -Claudio Guerin, Carlos Gortari (Director General de Cinematografía), Eduardo Benítez, Romualdo Molina, José Manuel Fernández, Alfonso Eduardo Pérez Orozco, Francisco Millán, Josefina Molina y Francisco Casado- ya habían inventado organizar un festival en la ciudad sevillana, pero la idea había sido frustrada por el entonces Presidente de la Diputación.

En el programa Francisco Millán dice: "La primera edición de este Festival se había planteado como un complemento cinematográfico-cultural para la ciudad de Sevilla, donde los estrenos se producían con notable retraso respecto al resto del país... Este Festival quiere fomentar la amistad y el encuentro de todo el mundo del cine, en todos sus estamentos, afianzar la cultura cinematográfica de Sevilla y su provincia y ser el vehículo lúdico de un gran encuentro mundial del cine. Pretende, además oficializarse como Festival no competitivo dentro de los reglamentos internacionales y fomentar al máximo una feria o mercado del cine que ya se inicia tímidamente por la presente edición. Quiere ser también un festival no excluyente, abierto a toda la cinematografía, a todos los conceptos, alternativas y formatos". Los deseos se cumplen y hay un predominio de las multinaciona-

les y del cine comercial, así como demasiadas fiestas que perjudican al Festival como hecho cinematográfico, aunque la prensa, española y extranjera, se vuelca en su apoyo. La situación no cambiará en la segunda edición, cuando Alfonso Eduardo Pérez Orozco se convierta en director, después de haber sido asesor en la primera.

El Festival de Sevilla va precedido de una Semana Cultural con conferencias, exposiciones, películas por la provincia y, tal vez lo más positivo de todo, un concurso de cine andaluz, que "admite las películas realizadas por andaluces o residentes en Andalucía y aquellas de otras procedencias que incidan sobre temática andaluza. El objetivo principal es potenciar la actividad cinematográfica en Andalucía, premiar y recomendar la mejores películas y exhibir aquellas que puedan aportar valores culturales".

En 1980 ve la luz, además del Festival de Sevilla, otro más modesto y que no tiene continuidad; son las I Jornadas de Cine de Torre del Mar, patrocinadas por el Ayuntamiento de Vélez-Málaga y la Diputación Provincial, dirigidas por Miguel Alcobendas y dedicadas al Cine español en la década de los setenta. Según las palabras del programa: "Son concebidas para conocer, revisar, analizar y discutir, única y exclusivamente, las obras de cine que se producen en España". Su director en una entrevista realizada por F.G. del Río en el "Sol" de Málaga (22-VI-1980) dice: "Convencidos como estamos de que nuestra industria cinematográfica no se acerca en la actualidad a un modelo mínimamente deseable, resulta prioritario hacer un balance de los últimos problemas y tendencias de nuestro cine, en función de la situación presente siempre dialéctica".

En 1981 Cádiz celebra su decimotercera edición y en el programa Marchante dice: "Dentro de la evolución natural, impuesta por el paso del tiempo y el panorama cultural de nuestra ciudad, Alcances Muestra Cinematográfica del Atlántico se ha ido desarrollando fiel a

sus primitivas intenciones de acercar a todos los públicos una parte del arte de nuestro tiempo. Precisamente por esa evolución, a que antes me refería, Alcances ha ido tomando forma de Festival de cine exclusivamente". No parece necesario añadir nada a estas palabras.

La XII Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena se celebra en febrero de 1981, después de no haberse celebrado en noviembre de 1980 que era cuando correspondía. Enrique Bolín quiere prescindir del Festival; la Diputación se hace cargo de la organización y financiación pero decide, con la oposición de Julio Diamante, el traslado de la sede a los América Multicines de Málaga; evidentemente los Multicines no cuentan con locales apropiados para mesas redondas con traducciones simultáneas, ni con el suficiente personal especializado para reuniones de este tipo, y todo ello es sufrido por los espectadores del Festival, que manifiestan su desacuerdo mediante adhesivos de protesta con los que se exhibirán a lo largo de toda la Semana. Es curioso observar que la parte de prensa y radio malagueñas, que otros años habían acusado al Festival, ahora se muestran de total acuerdo con el cambio.

Por fortuna, la negativa experiencia de 1981 ha conducido a la reflexión y en este año la Semana vuelve a su sede tradicional del Palacio de Congresos de Torremolinos; al mismo tiempo el festival de 1982 pasa a depender de la asociación civil Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena, cuyo consejo rector está presidido por Francisco de la Torre Prados, diputado de UCD por Málaga; esta asociación además de su propio fondo económico, cuenta con subvenciones oficiales del Ayuntamiento de Benalmádena, la Diputación Provincial y el Ministerio de Cultura. Es de suponer que a partir de ahora el Festival pueda seguir avanzando preocupado sólo por la calidad de su programación y no por su propia supervivencia.

## NOTAS

1. Puede haber otros festivales cuya documentación no haya llegado a la biblioteca de la Filmoteca Nacional, de donde han sido extraídos los principales datos. Se han utilizado, con preferencia, los programas elaborados en cada uno de los festivales para información del público.

Debo agradecer a Julio Diamante y a Miguel Alcobendas la colaboración e información que me han prestado para la confección de este trabajo.

Para no hacer excesivamente larga la exposición, se detallan cada una de las jornadas de los principales festivales andaluces y para los demás se hace un resumen global en el año de su aparición.

2. Luis C. Bayón: "Alcances: Doce años de un festival gaditano". Madrid. Edición - nes J.C. 1980.
3. Los libros publicados hasta el momento son los siguientes: Tomás Pérez Torrent: "Luis Alcoriza", 1977. José A. Mahiu: "Leopoldo Torre Nilson", 1978. Diego Galán: "Carta abierta a Berlanga", 1978. Román Gubern: "Carlos Saura", 1979. Efraín Sarriá Villegas: "María Félix", 1980. Manuel Hidalgo: "Fernando Fernán Gómez", 1981.
4. Dossier: "Semana Internacional de Cine de Autor Benalmádena". Filmoteca Nacional de España. 1978. Pag. 23.
5. Dossier de la Filmoteca arriba citado. Pags. 26 y 27.
6. "Cuadernos de Cine": Revista del Cineclub Universitario de Málaga. Número monográfico dedicado a la Semana de Cine de Autor de Benalmádena. Año I. Número 4. Pags. 16-18.